

His own position is clear: ‘yo estoy por los que hablan de modo que todos los entiendan’ (82) and both his *Sermones panegíricos* (1801) and *Sermones dogmáticos* (1805) confirm that preference, as do the five volumes of his *Sermones para misiones* (1800) which also show him constantly aware of the need to communicate with his public.

That same practical and humble advice resounds through his correspondence with priests and nuns to many of whom he was or had been confessor. The longest letters in this selection offer scrupulously detailed pastoral counsel to those in spiritual difficulty. Santander stresses the beneficial role of routine and discipline in the religious life, the inspiration that can be derived from mental image and printed *estampa*, the efficacy of repeated and structured spiritual exercise and the benison of total enclosure. But he is quick to reassure another of his correspondents, who now believes she was wrong to assume she had a vocation, that no shame is attached to admitting as much to herself and her sponsors and he advises her to cut her losses, swallow her pride and go back to the family home, even offering to write on her behalf to the family and to anyone else she thinks may be able to assist her with life outside the convent.

Ever conscious that ‘el ser fraile no me ha privado del fuero de ciudadano’ (98), it is unsurprising that Santander early identified with the policies of ‘el buen Carlos III’ and that during the War of Independence, while remaining opposed to the secular excesses of the French Revolution, he was sympathetic to many of the reformist ideas for good government that came to be associated by many with the French cause. He saw everything as being part of his calling, which he conceived, the editor suggests, as ‘una profesión, un instrumento para influir sobre la sociedad, que solo tenía sentido si se anclaba en la “cuestión social” ’ (39).

Decorated in 1809 by Joseph Napoleon and appointed Bishop of Huesca, he was in short order nominated to the vacant see of Seville before being forced into exile. Like so many *afrancesados*, he found himself vilified by extreme nationalists who interpreted as treason his identification with Enlightenment ideals and advocacy of practical, rational politics that stood some realistic chance of implementation. Like the Russian writer Turgenev, Santander was seemingly fascinated by radicalism in others and had a gift for entering into feelings, beliefs and attitudes he did not share. Such a gift may be invaluable in a missionary or a spiritual adviser but it does not make for an easy life. The 1820 amnesty saw him return to live out his final years quietly in his home province.

NIGEL GRIFFIN

Ste-Colombe-de-Villeneuve, France.



Bridge/Zubia: imágenes de la relación cultural entre el País Vasco y Estados Unidos.

Editado por Jon Kortazar. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert. 2019. 410 pp.

Como indica el título en inglés y euskera y la portada con una foto del emblemático Puente Colgante de Portugalete, este libro analiza las conexiones culturales entre Euskadi y los Estados Unidos desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, con especial énfasis en la época contemporánea. Complementa, de esta manera, volúmenes anteriores sobre las vinculaciones entre España y el país norteamericano, como *Ventanas sobre el Atlántico: Estados Unidos-España durante el postfranquismo (1975–2008)*, editado por Carlos X. Ardaín Trabanco y Jorge Marí (Valencia: PUV, 2011), y *America the Beautiful: la presencia de Estados Unidos en la cultura española contemporánea*, editado por José Manuel del Pino (Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am Main: Vervuert, 2014). Uno de los aciertos del libro es la variedad de perspectivas y materias que cubren sus diecinueve ensayos—publicaciones periódicas, literatura, arte, cine y música—, escritos por especialistas en múltiples campos y con distintas trayectorias profesionales.

Como explica el editor, Jon Kortazar, en la Introducción, el objetivo del volumen es investigar la presencia de la cultura de los vascos en los Estados Unidos y la de la cultura estadounidense en Euskadi, siguiendo como modelo la teoría de los polisistemas de Itamar Even-Zohar, que posibilita reconocer los encuentros de ambas culturas y también sus discrepancias, ya que las dos no se hayan en la misma igualdad de condiciones ni ejercen el mismo tipo de influencia sobre otras (14–15). Para ello, se estudian las realidades de los emigrantes vascos en los Estados Unidos, desde los textos de aquellos que trabajaban como pastores en el Oeste rural (mayormente Nevada, Idaho y California) hasta las obras que sus descendientes, la segunda generación de emigrantes, produjeron en inglés o euskera y las que en la época contemporánea han escrito en euskera los vascos afincados allí. El otro enfoque principal del libro es el impacto de la cultura norteamericana en Euskadi, manifestado en las obras de escritores y artistas vascos que han residido temporalmente en los Estados Unidos. Las experiencias de estos suelen girar en torno a Nueva York, una ciudad que se erige como lugar de exploración y de aprendizaje cultural, y sobre la que muestran tanto su fascinación como su visión crítica.

La presencia de los vascos en el país norteamericano y la influencia de los Estados Unidos en la cultura vasca conforman las dos secciones principales del volumen, tituladas ‘El País Vasco en Estados Unidos’ y ‘Estados Unidos en el País Vasco’. En la primera se incluyen cuatro ensayos sobre la producción escrita de la diáspora vasca (Asier Barandiaran), *Sweet Promised Land*, de Robert Laxalt (David Laraway), la obra poética de Joan Errea (Amelia Benito del Valle) y un libro de Javier Cillero (David Colbert Goicoa). La segunda parte, compuesta por doce colaboraciones, contiene algunas de carácter panorámico que resultan especialmente interesantes para obtener una visión general: la de Jon Kortazar y Aiora Sampedro sobre la presencia de Nueva York en la novela vasca actual, la de Ismael Manterola sobre el arte vasco en los Estados Unidos, la de Xabier Etxaniz sobre la literatura infantil y juvenil vasca, la de José Manuel López-Gaseni sobre la literatura estadounidense traducida al euskera y la de Kepa Sojo Gil y Santiago de Pablo sobre el cine vasco y su relación con el país norteamericano. Sin embargo, la de Susana Jodra e Iratxe Larrea sobre las artistas norteamericanas y vascas no desarrolla realmente la conexión entre ambas naciones. El resto de los artículos en esta sección versa sobre una obra, autor o acontecimiento concreto: Harkaitz Cano (Santiago Pérez Isasi), Kirmen Uribe (Paulo Kortazar Billelabeitia), Bernardo Atxaga (Iratxe Esparza), el Museo Guggenheim de Bilbao (César Coca), Juan Carlos Eguillor (José Carlos Torre) y el concierto de Pete Seeger en Donostia en 1971 (Jon Martin Etxebeste).

Finalmente, el libro se cierra con una tercera sección que incluye tres textos autobiográficos de escritores o artistas vascos sobre su estancia en los Estados Unidos: Jesús Mari Lazkano, Iñaki Zabaleta Urkiola y Kirmen Uribe. A lo largo de la obra, la inclusión de diversas imágenes en color y de citas originales en euskera con su correspondiente traducción al castellano posibilita una comprensión más profunda de las cuestiones tratadas. Este volumen abre las puertas a otros posibles temas de investigación como el exilio vasco en los Estados Unidos, la percepción sobre el bombardeo de Gernika y el nacionalismo vasco en el país norteamericano, la visión actual de los vascos en los medios de comunicación estadounidenses, la imagen del independentismo vasco en los Estados Unidos, la traducción y recepción de obras vascas en ese país, o el antiamericanismo en Euskadi. *Bridge/Zubia* resulta un libro necesario para apreciar y conocer más a fondo la compleja y variada red de interrelaciones entre Euskadi y los Estados Unidos. Constituye una obra de gran interés para los especialistas en estudios vascos, migraciones, estudios ibéricos, cultura contemporánea, estudios norteamericanos y transnacionalismos.

IKER GONZÁLEZ-ALLENDE

University of Nebraska-Lincoln.

